



Mi Universidad

Supernotas

Nombre del Alumna: Jhoani López Velazquez

Nombre del tema: Unidad IV Cambios Conductuales, Cognoscitivos Y De Personalidad En La Etapa De La Senectud.

1er Parcial

Nombre de la Materia: Trabajo Social En El Adulto

Nombre de la profesora: Lic. Ingrid Bustamante Díaz

Nombre de la Licenciatura: Trabajo Social Y Gestión Comunitaria

8vo Cuatrimestre

Pichucalco Chiapas, 13 de febrero 2022

CAMBIOS CONDUCTUALES, COGNOCITIVOS Y DE PERSONALIDAD EN LA ETAPA DE LA SENECTUD.

4.1.- Concepto de vejez.



«Envejecer es como escalar una gran montaña: mientras se sube las fuerzas disminuyen, pero la mirada es más libre, la vista más amplia y serena.» Sir Francis Bacon.



La vejez es la última etapa de la vida.



Es un cambio continuo que ocurre a través de toda la vida desde el mismo momento del nacimiento.



Se manifiesta de una forma compleja por todas las múltiples facetas (fisiológicas, emocionales, cognitivas, sociológicas, económicas e interpersonales) que influyen en el funcionamiento y bienestar social.

Cada persona envejece en función de cómo haya vivido, por lo tanto, el envejecimiento es un proceso diferencial.



Los viejos no son ni más ni menos que personas con su propia individualidad.



Envejecer tiene una instancia de decisión. Uno decide, individual y subjetivamente, cuándo se considera un viejo.



El viejísimo lleva a las generaciones jóvenes a ver a los viejos como diferentes, a no considerarlos como seres humanos con iguales derechos y no les permite a ellos, los jóvenes, identificarse con los viejos.



El proceso de envejecimiento, los factores psicológicos, biológicos y sociales deben ser observados en la totalidad de su interacción y en las resultantes (envejecimiento individual).



Las personas mayores deberían estimular el apoyo de sus propias familias para sus cuidados y atención; ninguna institución reemplaza o sustituye el amor, la consideración, la comprensión y el respeto que los ancianos de hoy y siempre merecen.

4.2.- Cambios físicos y su Desarrollo Social.



Se destacan dos aspectos importantes en relación a la longevidad, la salud y la higiene, más que la genética; sin embargo, el envejecimiento es un proceso universal e inevitable.

A los 65 años se considera que ha llegado la edad adulta tardía, última etapa del ciclo de la vida y con ello el arribo de una serie de cambios que revelan a la vejez como una etapa, y al envejecimiento como un proceso de vida continuo que se ha recorrido.



El envejecimiento se define como el resultado o suma de todas las alteraciones que produce el organismo con el paso del tiempo



No todos los individuos envejecen al mismo tiempo, ni todos los órganos, ni todos los sistemas del mismo individuo lo hacen a la vez. Dependerá de diversos factores, como la raza, el tipo de alimentación, las enfermedades, etc.



La determinación de la edad biológica de un individuo es un proceso multifactorial y requiere no sólo una prueba sino un conjunto de ellas.



Los cambios físicos de la edad adulta tardía, son observables, cuantificables y difíciles de ocultar, porque se presentan en los sistemas, órganos y sentidos, a saber:



Vista: hipermetropía estable a los 60 años.



Piel: se vuelve más pálida y manchada, adopta una textura parecida al pergamino, las varices son comunes.



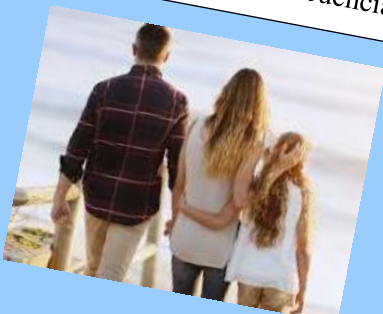
Gusto: se pierden papilas gustativas y el bulbo olfativo, la gente come menos y a menudo está desnutrida.



Oído: dificultades para escuchar sonidos de alta frecuencia.



Estatura: disminuye porque los discos de la columna se atrofian.





La vejez desde un enfoque que enfatiza lo que hemos definido como una vejez normal o no patológica (física y socialmente hablando), y, por consiguiente, adoptar los conceptos de bienestar (en su amplio sentido) y calidad de vida (en su concepción teórica)

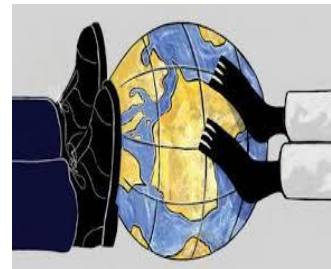


Tradicionalmente, la literatura especializada ha aplicado los conceptos de pobreza, marginación, exclusión, desigualdad, dependencia y vulnerabilidad para ilustrar las condiciones de vida de las personas mayores en países subdesarrollados.

Existe riesgo de dependencia si los recursos propios de los ancianos (generados por trabajo, jubilaciones, pensiones u otros) no cubren sus necesidades básicas. Las relaciones entre la mayoría de las personas en la adultez media y sus padres son cercanas y se basan en un contacto frecuente y en la ayuda mutua.



La desigualdad como concepto analítico, al conjugarse con el Concepto de bienestar económico, nos permite reflexiones bastante interesantes, sobre todo al revisar algunas variables estructurales que intervienen en esta desigualdad.



La dependencia es un concepto poderoso para analizar el bienestar social de los ancianos, que puede depender del Estado si la disponibilidad económica de los ancianos está sujeta fundamentalmente a las prestaciones monetarias o de servicios.



De hecho, una de las principales críticas al análisis tradicional de la pobreza radica en su incapacidad de especificar lo característico de la posición de las mujeres en situaciones de privación.



4.3.- Cambios cognoscitivos y de personalidad.

La palabra personalidad tiene dos derivaciones etimológicas muy claras, una del latín “personare” y otra del griego “prosopon”, que significan “máscara” o “cabeza”.



La personalidad es aquella entidad en la que se agrupan elementos físicos, psicológicos, sociales y culturales de un individuo, que consiguen una unidad histórico biográfica.



En la cara se encuentra la personalidad, o, dicho de otro modo, cualquier parte del cuerpo depende de la cara.



Indicadores de la personalidad:



Un indicador importante es el haber prosperado con un cierto modelo de identidad.



Otro indicador importante de madurez es el conocerse a sí mismo.

Otro indicador es tener o haber alcanzado un cierto nivel de equilibrio psicológico; o, dicho de otra manera, una ecuación entre corazón y cabeza, entre afectividad y vida intelectual.

Otro indicador de la madurez de la personalidad es la naturalidad. Naturalidad es sencillez, des complicación, huir de la sofisticación. Una persona natural no trata de aparentar más de lo que es, no tiene dos o tres caras.



Otro rasgo importante de madurez es tener una filosofía de vida.



Otro indicador de la personalidad madura es tener un proyecto personal.

Otro indicador importante de madurez de la personalidad, es que una persona madura tiene situada la sexualidad en tercer o cuarto plano; salvo en la adolescencia y en la primera juventud.

Otro indicador importante es la temporalidad. La vida es una operación que se realiza hacia adelante, es una ecuación algebraica entre presente, pasado y futuro.

Otro indicador de madurez es la responsabilidad. La palabra responsabilidad deriva del latín “responsum”, que a su vez procede de “respondere”, que significa “contestar”, “prometer”, “satisfacer”.



Otro indicador es el autocontrol (capacidad de controlarse a sí mismo).

Un indicador relativo es tener una cierta salud física.





4.4.- El trabajador social y la familia (como fuentes primordiales para el adulto mayor)

La familia como organización social básica en la reproducción de la vida en sus aspectos biológicos, psicológicos y sociales, y en la vida cotidiana, es un espacio complejo y contradictorio.

La familia no es una institución espontánea, ha estado ligada históricamente al desarrollo de las sociedades y a los modos culturales de organización social.



La familia no es un lugar que puede ser naturalizado como bueno en sí mismo, pues en ella también se pueden consolidar y reproducir las desigualdades sociales.



El papel positivo de las redes familiares, sociales y comunitarias en el bienestar general y la salud de las personas mayores, como parte del envejecimiento activo correspondiente a la alta participación social.



En el mundo de hoy, la pareja humana, para poder afrontar la vida cotidiana, requiere que ambos trabajen.



La familia, factor de calidad de vida. En opinión de las personas mayores, las relaciones con la familia son una fuente esencial de bienestar y es la tercera condición más importante para la calidad de vida.



Entre los grupos sociales a los que pertenecen las personas, la familia es uno de los más importantes, por varias razones:



En ella se originan las primeras manifestaciones de la sociedad humana.



Influye en su socialización.

En ella se desarrolla la personalidad.

Constituye, generalmente, el soporte más fundamental de la persona, tanto a nivel material como emocional.



La familia es, sin duda, uno de los factores más importantes a la hora de “condicionar”, para bien o para mal, la calidad de la gente mayor.

Las familias que ingresan a sus mayores en una institución, obran así, basándose en sus sentimientos subjetivos (percepción del problema), pero no corresponden necesariamente a las necesidades reales de la persona mayor.





Roles familiares.

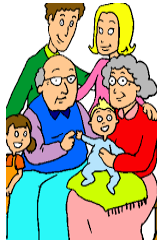
La familia, como institución social básica, posee una diversidad de roles sociales que la mayor parte de sus componentes van ocupando a lo largo de su vida: Hijo/a; Padre/Madre; Abuelo/a; Bisabuelo/a.



El rol de hijo que nace en una familia de “orientación”, se desdobra para asumir el de adulto que funda su propia familia de “procreación”



El rol de padre/madre se inspira en lo que se recibió de los propios padres y será confrontado con cierta disyuntiva de “innovación o conservadurismo”.



El rol de abuelo/a ha experimentado grandes cambios y, en los próximos años, su dinámica será mayor, ya que el número de abuelos aumentará.

El intercambio hace referencia a la reciprocidad de dar y recibir entre diferentes individuos y generaciones a lo largo del tiempo. Cada generación aporta ingredientes nuevos a la relación.



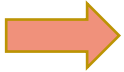
Somos necesarios los unos para los otros; que somos complementarios y que debería existir un agradecimiento recíproco de la oportunidad que nos brindamos ambas generaciones para poner en juego nuestra diversidad de capacidades humanas.



La disciplina de trabajo social busca principalmente promover el cambio, involucrar a las personas y su entorno para hacer frente a los desafíos de la vida y aumentar el bienestar.



La geriatría es la rama de la medicina que se ocupa de estudiar la vejez y todos los trastornos que la misma conlleva:



Geriatría = estudiar los trastornos asociados a la vejez



Trabajo social = promueve el cambio, involucra al entorno y aumenta el bienestar



Factores de bienestar

Estos factores son apoyos sociales y familiares con los que cuenta, si sufre aislamiento, muy importante en qué condiciones vuelve a su domicilio y en ocasiones si es posible su vuelta a domicilio.



La intervención de la trabajadora social en geriatría es buscar el bienestar, promover los cambios sociales necesarios para garantizar la atención necesaria y proteger a la persona mayor con trastornos asociados a la vejez.



El profesional del trabajo social en geriatría es un profesional objetivo, que es mediador entre la persona mayor y su entorno, social, familiar y comunitario, que busca la protección del anciano, la calidad de vida en situaciones vulnerables.

BIBLIOGRAFIA:

TRABAJO%20SOCIAL%20EN%20EL%20ADULTO%20MAYOR.P
DF.-TRABAJO.-SOCIAL-Y-GESTIÓN-COMUNITARIA-SÉPTIMO-
CUATRIMESTRE